



Se publica los Domingos.

Madrid, 11 de Junio de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 284

SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Vida práctica: el Concurso, por Mario Lara.—Crónica de Primavera, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Advertencias importantes.—Memento.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

GRABADOS DEL NUMERO.—Cuerpos alta novedad (dos modelos).—Bolsita porta-monedas.—Cubre-frutero (tres modelos).—Peinados para niñas (dos modelos).—Trajes para recibir (dos modelos).—Traje para señora joven.—Trajes para señoritas (dos modelos).—Mangas novedad (cuatro modelos).—Adornos sobrepuestos (dos modelos).—Trajes de Verano para niñas y niños (catorce modelos).

HOJA SUPLEMENTO.—Conclusión del Curso teórico práctico de bordado de cadeneta (tres grabados).—Plancha de dibujos para bordar.—I para sábanas.—U y V para manteles.—Teodora para almohadas.—K para pañuelos.—Novela: pliego 2.º del Coche del diablo.

REGALO.—Lámina 27 del Abecedario de enlaces para marcar pañuelos y servilletas con algodones de colores.

CRONICA

Un precioso Museo formado á fuerza de un asiduo trabajo de exploración, de un exquisito gusto, y sobre todo de unos cuantos millones de francos, el museo Spitzer conocido y admirado por todos los aficionados al arte antiguo, se está vendiendo en París en pública subasta; y asistir al Hotel Drouot, donde se celebran las pujas, constituye una de las distracciones de las personas de buen tono y de mucho dinero que se disputan las maravillas de la magnífica colección, que se divide para enriquecer los salones, gabinetes y comedores de los que en medio de los progresos modernos rinden ferviente culto á los objetos que representan las grandezas del pasado: grandezas de los artistas, grandezas de los que ofrecían al génio á la inspiración y á la gracia el homenaje de cuantiosos caudales.

Consta el Museo á que aludo de 3.300 objetos, y el plazo señalado para su venta ha sido de treinta y siete sesiones.

—¡Qué locura! ¡Qué imprudencia!—exclamaban los inteligentes.—Sacar á la venta tantas preciosidades á la vez, y ¿en qué época? cuando los ricos tienen fijadas sus miradas en la Gran feria del mundo como llaman los norte-americanos á la Exposición internacional de Chicago; cuando las maravillas de la ciencia eclipsan las del arte; cuando por los recientes escándalos del Panamá, todo el mundo aspira á pasar plaza de pobre para que no le juzguen complicado en los agios é iniquidades de que han sido víctimas los modestos poseedores de ahorros.

Podía contarse con los extranjeros; pero en Rusia, hay numerosas poblaciones sumidas en la miseria. Alemania se muestra reservada con todo lo francés y especialmente con lo parisiense. ¿Cómo contar con los americanos en estos momentos? ¡Nada! En concepto de los conocedores la venta iba á ser un fiasco completo.

Y sin embargo, á pesar de estos augu-

rios pesimistas, en los diez y nueve primeros días de la subasta, se han recaudado cerca de seis millones de francos. Marfiles, porcelanas, orfebrería, esmaltes, tapices, todo ha subido en la

puja de un modo asombroso. Por un esmalte de unos ocho á diez centímetros en cuadro se han pagado cincuenta y un mil francos; veinte mil por una escribanía de bronce; por un tapiz pe-



Núm. 1.—CUERPOS ALTA NOVEDAD

Año VI.—Núm. 284 —M

queño cincuenta y un mil; por otro no mucho mayor setenta mil; por un plato de porcelana cuarenta y ocho mil, y otros tres platos también de porcelana han sido vendidos en cartoce, quince y veinticinco mil francos. De los cuadros no hay que decir: han alcanzado precios fabulosos. En fin, los agoreros se han llevado un solemne chasco, y los mismos parisienses menos pesimistas nos hemos sorprendido con esta venta, que es objeto de animadas conversaciones entre los felices mortales que pueden ser á la vez caprichosos y pródigos.

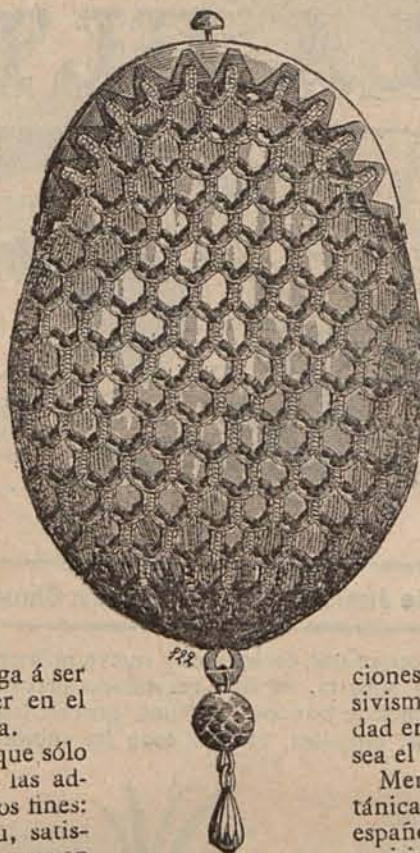
En honor de la verdad, no todos los compradores pertenecen á este grupo. En ocasiones como la actual, los gobiernos que desean enriquecer los Museos, aumentar las colecciones nacionales, envían emisarios y éstos son los que principalmente elevan los precios, porque á veces un objeto puede llenar un vacío en la historia del arte de un país.

Además, hay comerciantes muy inteligentes que saben por experiencia que un objeto artístico, aun pagado á un precio exorbitante, ha de proporcionar tarde ó temprano al capital que empleen un su adquisición, beneficios más importantes que otra cualquiera especulación.

Parten del principio perogrullesco de que el dinero existe siempre; lo único que hace es cambiar de dueño, y malo ha de ser que el que por un azar de la suerte llega á ser millonario, no se vea dominado por el capricho de poseer en el período de la opulencia lo que envidió en el de la penuria.

Los coleccionistas, por su parte, que parecen a los que sólo ven la superficie de las cosas unos monomaniacos; con las adquisiciones que van haciendo pacientemente, realizan dos fines: proporcionar empleo á su actividad, recio á su espíritu, satisfacción á su amor propio, y á la vez ir formando un tesoro que en su día como ha ocurrido á Spitzer, podrá convertirse en muchos millones.

Con efecto, el dueño del museo de preciosidades que se está vendiendo, se retiró de los negocios financieros en 1878 con un capital de seis millo-



N.º 2.—BOLSITA PORTA MONEDAS.

No hay que juzgar por las apariencias. La pasión del *bibelot*, es un negocio de los más importantes, de los más fructuosos, que en vez de aniquilar al negociante con los temores y las zozobras de las especulaciones, le proporciona pingües y seguras ganancias á través de una vida llena de agradables sorpresas y de dulces emociones.

Pasemos á otro capítulo.

Los que acusan á París, pretendiendo que impone sus leyes y hasta sus caprichos en la esfera de los usos y costumbres, en el imperio de la Moda del lujo y la elegancia, exajeran si no calumnian á esta ciudad, que á lo sumo lo que hace cuando obedece á su peculiar genialidad, es fomentar el buen gusto y ensanchar los hermosos horizontes del arte.

Muy á menudo, en vez de ejercer esa tiranía que le atribuyen, lo que hace es dejarse dominar por la influencia de los demás países; en lo que éstos ofrecen de pintoresco y de exótico á la imaginación parisiense.

Tan pronto se asimila los usos y costumbres y los detalles de los trajes de Inglaterra, como reproduce los de Rusia, los de España ó de Italia. Es verdad que estas asimilaciones sufren alguna que otra modificación y reciben el sello de ese buen gusto que he citado antes, y que sin marcada injusticia no puede negarse á las creaciones parisienses. Pero la verdad es, que carece de ese exclusivismo que se le atribuye, buscando los atractivos de la novedad en todo lo que le parece bello y agradable, cualquiera que sea el país en donde lo encuentre.

Menos mal cuando con cierto tacto nos ofrece la seriedad británica, la riqueza casi oriental moscovita, la gracia y el donaire españoles. Todos estos matices se conforman bien con el espíritu parisiense, le embellecen, le brindan los encantos de la novedad y le permiten la satisfacción de rendir homenaje á las cualidades peculiares de otras naciones.

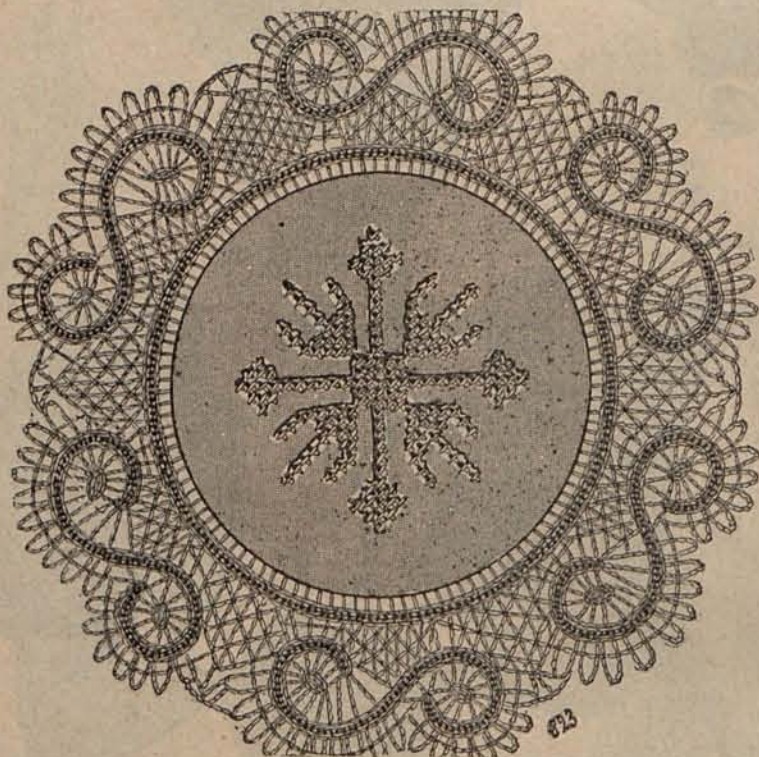
Pero por este camino no siempre acierta. Impresionable en sumo grado, traspasa en ocasiones los límites de lo posible y se equivoca lastimosamente como sucede ahora al intentar aclimatar en Europa usos y costumbres de la América del Norte; que admiramos sin duda, pero que nunca, nunca podrán asimilárselos los que pertenecen como nosotros á una raza enteramente distinta y tienen tradiciones y sentimientos tan profundamente arraigados, como los que laten en nuestro corazón latino.

En los Estados Unidos de América, es costumbre alquilar en los grandes Hoteles públicos, salas y comedores para celebrar bailes y festines. Estas fiestas, alguna que otra vez son organizadas por una familia que desea obsequiar á sus amigos; pero lo general es que cada uno de los convidados pague á escote la parte que le corresponde en el gasto total de la función.

Esto será muy práctico y hasta muy justo dentro de los principios económicos; pero para nosotros viejos europeos pierden estas solemnidades el carácter de grandeza y esplendor que revisten cuando se celebran en los palacios de los potentados, ó pura y simplemente en las casas de las familias acomodadas que desean obsequiar á sus amigos.

No es cosa nueva entre nosotros que al tratarse de giras campestres, de expediciones especiales, cada cual contribuya con la parte alicuota del gasto general. Pero erigido este sistema en principio exclusivo, priva á los ricos de una de las mayores satisfacciones, y quizás del cumplimiento de un deber á la vez moral, social y económico.

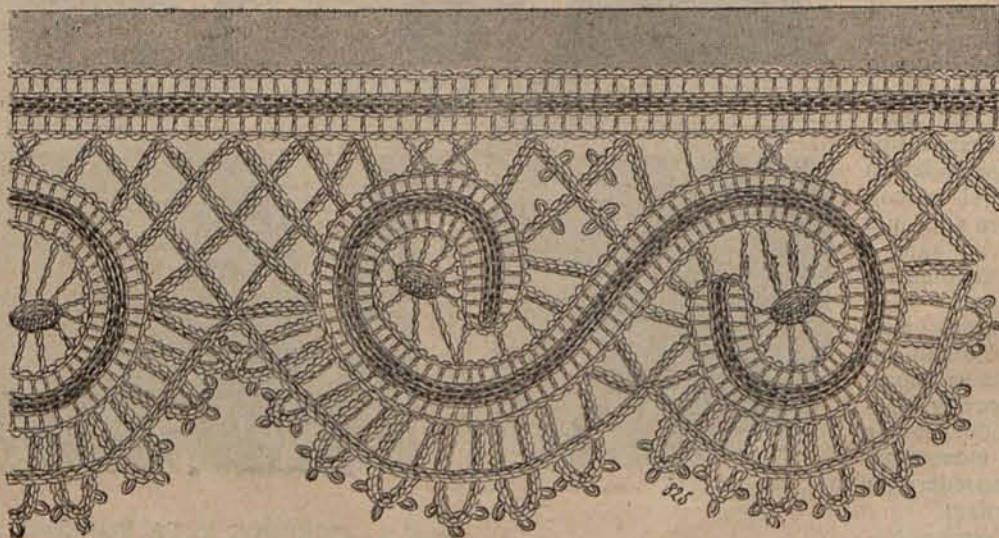
Algunas de las familias más



NÚM. 3.—CUBRE-FRUTERO.

nes de francos. En vez de resarcirse de una vida laboriosísima, buscando en la ostentación y en el placer un medio de derrochar á la vez su capital y su salud, se dedicó á formar la colección que tanta fama le ha alcanzado.

Recorrió ciudades y aldeas en Francia y en los demás países de Europa, cada hallazgo le proporcionaba un goce; seguía trabajando pero animado por un interés intelectual, por una pasión artística. En catorce años empleó agradablemente el tiempo, y obtuvo de él placeres nobles y saludables como un rédito moral. Ya viejo y deseando dejar á su familia valores cotizables en la Bolsa, vende su Museo, y la mitad ó poco menos de los objetos que le forman, han producido los seis millones que gastó en adquirirlos. Es seguro que pasará el total de la venta de doce ó trece millones. De manera que ha duplicado su fortuna y se ha distraído.



NÚM. 5.—DETALLE DEL CUBRE-FRUTERO



NÚM. 6.—PEINADO PARA NIÑA DE 9 Á 11 AÑOS.



NÚM. 7.—PEINADO PARA NIÑA DE 10 Á 12 AÑOS.

opulentas de París, siguiendo la costumbre *yankée*, aunque modificándola, no alquilan salas y comedores, no piden la cuota personal por tal baile ó cual festín; pero crean parajes como el *Polo-Club*, la *Galería universal*, el *Retiro*, los convierten en Casinos, en los que pueden reunirse señoras y caballeros, y con el carácter de socios, por lo que pagan una cantidad mensual, celebran bailes, comidas, conciertos, etc., donde como es natural hay mayor libertad, mayor expansión, y una abstracción completa del sentimiento que representa la palabra *hogar*, ya sea un humilde albergue ó un suntuoso palacio.

Que los norte-americanos, prácticos ante todo y sin tradiciones, se asocien para bailar ó comer como para explotar una mina ó un ferrocarril, se comprende. Pero que las familias ilustres y los grandes capitalistas abandonen sus casas y lleven á sus esposas y á sus hijas á un Casino para que coman, bailen ú oigan música á tanto por

rados por un tercer galón que forma graciosas ondulaciones. Cuerpo liso, abotonado en el lado. La parte superior luce tres galones, colocados el primero en torno del escote, el segundo á cinco centímetros del primero y el tercero á siete centímetros del segundo y cubriendo el nacimiento de un cuello esclavina, adornado con botones de esmalte. Las mangas son muy huecas con puños abotonados. Complemento de este traje es un sombrero de paja mordorada, sencillamente adornado con un grupo de plumas negras y dos escarapelas de cinta. De lanilla azul japonés es el segundo modelo, compuesto de una doble falda de hechura campana y un cuerpo corto. Los contornos de la primera, aparecen acentuados por bieses de *surah* marfil de unos cuatro centímetros de ancho. El cuerpo, sin costuras, modela el talle; y el delantero derecho pasa sobre el izquierdo, que es liso, formando un plegado escalonado bordeado de *surah* que constituye todo su adorno. Mangas huecas, con hombreras fruncidas. Sombrero de paja de arroz, adornado con un lazo alsaciano de *surah* azul japonés, prendido por una hebilla fantasía.

Hombreras mariposa.

Grandísimo es el éxito obtenido por el gracioso adorno bautizado por la Mo-

da con el nombre del más bonito y elegante de los insectos; y contados son los cuerpos y blusas de fulard, *surah* ó batista que no lo luzcan. Las hombreras en cuestión se forman con rizados de encaje negro, blanco ó crudo, dispuestos en torno de la parte superior de la sisa. Si el encaje es ancho, se deja caer la hombrera sobre el globo de la manga; y si es estrecho, se coloca simulando un ala de mariposa abierta y levantada sobre el hombro. También pueden confeccionarse hombreras mariposa con terciopelo, seda ú otro cualquier tejido; pero las de encaje resultan más en armonía con la actual estación.

Toilette de Verano para señora mayor.

La *toilette* á que aludo, se compone de un traje de fulard verde musgo con listas diagonales negras, una manteleta de encaje y tul bordado negro, y una capotita de encaje. El traje, de hechura *Princesa*, se adorna con repetidos bieses de *surah* negro, dispuestos sobre el bajo de la falda, en los delanteros y la espalda del cuerpo y en torno de las bocamangas. La manteleta se forma con dos esclavinas de tul bordeadas de encaje, colocadas una encima de otra de manera que la esclavina segunda, más corta que la primera, deje al descubierto una parte de ésta. Una y otra se montan en un canesú de seda negra fruncido, del que parten largos delanteros de tul bordado, rematados por

persona, es incurrir en lo que aquí ha dado en llamarse *yankismo*; esto es, falta absoluta de buen gusto.

Indico la novedad; pero como ha de ser poco duradera y la Moda verdaderamente parisiense no ha de apadrinarla, confío en que mis lectoras se limitarán á decir: «*enteradas*» y nada más.

Blanca Valmont.

CARNET DE LA MODA

Trajes para viaje y excursión.

Todas ó casi todas las señoras estamos convencidas de los buenos servicios prestados por los trajes que para viaje y excursión se confeccionan todos los años en la época presente con arreglo á modelos especiales; y digo casi todas, porque repetidas veces he tenido ocasión de enterarme de que algunas señoras creen posible prescindir de ellos, y los reemplazan con trajes de paseo ó visita á medio uso, que resultan tan poco prácticos como fuera de lugar. Abrigo la certeza de que ninguna de mis amables lectoras se cuenta en este número, y por tanto juzgo serlas agradable describiendo dos modelos de trajes para viaje y excursión respectivamente, confeccionados con arreglo á las últimas disposiciones de la Moda. Es el primer modelo de lanilla mordorada, adornado con goloncitos labrados de seda negra. La falda, de hechura campana, se cierra visiblemente sobre el costado por medio de botones planos de esmalte mordorado. El bajo se rodea con dos galones dispuestos en línea recta, sepa-

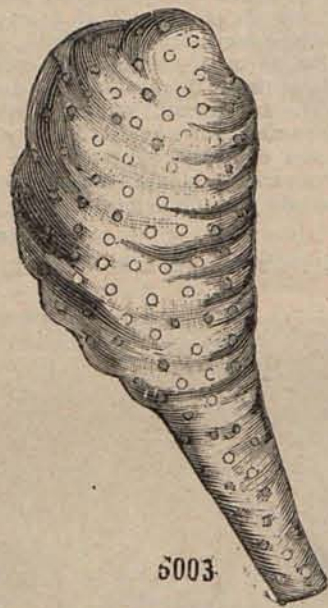


NÚM. 8.—ESPALDA Y DELANTERO DE UN TRAJE PARA RECIBIR.—TRAJE PARA SEÑORITA



NÚM. 9.—TRAJE PARA SEÑORITA.

volantes de encaje. Sobre los contornos del canesú se coloca un cuello vuelto de seda, cortado en agudos picos bordados de menudos azabaches. Cinturón de faya negra, anudado sobre el costado formando un lazo de largas caídas. La capotita, de encaje, luce en calidad de adorno dos alas de azabache separadas por un alto rizado de encaje. Una sola brida, también de encaje, parte del costado derecho de la capota, pasa por debajo de la barba y se prende sobre el costado izquierdo, por medio de un broche de azabache.



NÚM. 10.—MANGA DE FULARD MOTEADO.



N.º 11.—ADORNO SOBREPUESO.

Sombreros para campo.

El modelo tipo de sombrero para campo que seguramente ha de verse más reproducido este Verano, consiste en una pastora de finísima paja de Italia, con copa semi-alta y redonda, y anchísima ala plegada, ondulada ó levantada á capricho. Su adorno más característico es un alto grupo de flores y espigas, colocado en el centro de dos plegados abanico de encaje ó gasa de seda.

CLEMENTINA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—Cuerpos alta novedad.—(1) Es de lanilla color mordorado, bordada de fina soutache negra. Los delanteros, redondeados en su parte interior, se abren

sobre un plastrón formado por dos plegados de surah verde agua, separados por un entredós de encaje crudo. Mangas huecas, bordadas de soutache. Sombrero de paja mordorada, adornado con cecas de cinta verde agua y grupos de florecitas azules.—(2) De lanilla heliotropo. Los delanteros se cierran por medio de cuatro botones de acero labrado, y se adornan con puntiguas solapas, bordeadas de galón de seda, ocultas en parte, por una bonita corbata chorrera de encaje blanco. Mangas drapadas. Sombrero de paja de Italia, adornado con un lazo de cinta, dos alas de pluma y varios grupitos de violetas. Precio del patrón de cada uno de estos cuerpos: 2 pesetas.



NÚM. 12.—MANGA DE MUSELINA DE SEDA.



NÚM. 13.—TRAJE PARA SEÑORA JÓVEN.

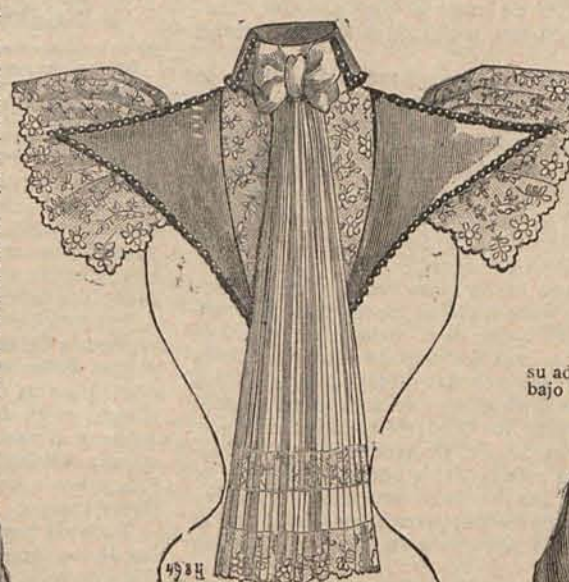
Números 2, 3, 4 y 5.—Véase Labores.

Núm. 6.—Peinado para niña de 9 á 11 años.—El primer detalle de este peinado, consiste en separar el cabello que corresponde á la frente y las sienes del de la nuca, por medio de una raya transversal, anudándolo flojo sobre la parte de detrás de la cabeza. Después se reúne todo el cabello, formando con él una trenza, cuya punta se riza.

Núm. 7.—Peinado para niña de 10 á 12 años.—El primer detalle es semejante al del modelo anterior, solamente que en lugar de anudar el cabello, se trenza. El segundo detalle del peinado, consiste en separar el cabello en dos ramales simétricamente iguales, con los cuales se forma un retorcido, sujeta en su parte inferior con un lazo de cinta.



NÚM. 14.—MANGA DE LANA RAYADA.



NÚM. 15.—ADORNO SOBREPUESO.

Núm. 8.—Delantero y espalda de un traje para recibir y traje para señorita.—Es el primer modelo, de crespón de lana tornasolado. Cuerpo corto, ajustado por medio de un corselete de seda moteada. Mangas globo. La falda, guarnecida en el bajo con un doble rizado de seda, forma en el centro de detrás un fruncido, cuyo extremo superior remata la espalda del corselete. Tela necesaria para este traje, 14 metros de crespón de lana, doble ancho, y 4 de seda. Precio del patrón: 3,50 pesetas.—El modelo segundo, está confeccionado con fulard diagonal. Cuerpo corto, adornado con una sola solapa de terciopelo. Mangas huecas. Cinturón metálico. Falda hechura campana. El bajo se rodea con tres bandas de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 18 metros de fulard. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—Traje para señorita.—De batista floreada. Falda campana, guarnecida con dos volantes de encaje blanco y cinco galones de terciopelo. Cuerpo corto, escotado en redondo. Su adorno consiste en una berta de encaje y varios galones de terciopelo, colocados en forma de V. Mangas abullonadas, con vuellitos de encaje. Tela necesaria para el traje, 16 metros de batista. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—Manga de fulará moteado.—Muy hueca en la parte superior y ajustada en la boca-manga. Precio del patrón: 1,25 pesetas.



NÚM. 16.—MANGA DE LANA.

Núm. 11.—Adorno sobrepueso.—La base es un plastrón de encaje blanco y negro, sobre cuyos contornos se dispone una esclavinita de tul bordado. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 12.—Manga de muselina de seda.—Se compone de tres piezas: una manga ajustada, un globo sobrepueso y una ancha hombrera rizada y flotante. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 13.—Traje para señora joven.—De fulard escocés de tonos apagados. Falda campana. Varios galones de terciopelo negro y un rizado de encaje crudo, constituyen su adorno. Cuerpo corto, semi-oculto bajo una chaquetilla del mismo tejido.



NÚM. 17.—TRAJE PARA SEÑORITA.



NÚM. 18.—PANORAMA DE TRAJES DE VERANO PARA NIÑAS Y NIÑOS

do, con ancho cuello de encaje. Cuello recto y chorrera de encaje. Mangas huecas, con hombreras y puños de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 18 metros de fular. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—*Manga de lana rayada*.—En la parte inferior de la manga se coloca la tela al través, y al hilo en la parte superior que es de hechura globo. Precio del patrón: 1,25 pesetas.

Núm. 15.—*Adorno sobrepuesto*.—Se compone de un plastrón de tul bordado, rodeado de solapas de seda y montado en un cuello recto, cerrado delante con una corbata de muselina de seda y encaje. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 16.—*Manga de muselina de lana*.—Graciosamente drapada, adornada con galones bordados. Precio del patrón: 1,25 pesetas.

Núm. 17.—*Traje para señorita*.—De lanilla mil rayas. Cuerpo corto, adornado con un ancho volante de encaje crudo. Las mangas son lisas, con hombreras huecas y vuelillos de encaje. Falda campana, en la que se repite el adorno del cuerpo. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 18.—*Panorama de trajes de Verano para niñas y niños*.—(1) *Traje para niña de 3 á 5 años*.—De bengalina azul turquesa. Cuerpo fruncido en la cintura y plegado en el escote, adornado con una berta de encaje. Mangas huecas. Faldita truncada, con cenefa bordada. Sombrero de paja, adornado con cintas y flores. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

(2) *Traje para niña de 6 á 11 años*.—Cuerpo blusa de lanilla listada, sobre el que se coloca una chaquetilla de terciopelo. Mangas y cinturón de terciopelo. Las primeras con globos de lanilla. La falda, fruncida, se adorna con un galón y un rizado de terciopelo. Sombrero de paja. Un doble lazo, de cinta cubre la copa. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

(3) *Traje para niña de 7 á 9 años*.—Cuerpo corto, unido á una falda fruncida, los dos de crepón de lana rosa. Su adorno consiste en anchos volantes y entredoses de encaje blanco. Mangas huecas. Sombrero de paja de Italia, adornado con cintas rosa. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

(4) *Traje para niña de 2 á 4 años*.—Faldita de seda escocesa. Cuerpo de surah, con mangas mitad de surah y mitad de seda escocesa. Sombrero de paja, adornado con plumas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

(5) *Traje para niña de 3 á 4 años*.—Faldita de franela azul pálido. Blusa marinera de surah azul oscuro, con cuello vuelto y plastrón de seda marfil. Mangas huecas. Sombrero de paja forma marinera. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

(6) *Traje para niña de 6 á 8 años*.—Cuerpo corto de lanilla beige, ajustado por medio de un cinturón drapado. Mangas huecas con vuelillos fruncidos. Falda también fruncida. Esta y el cuerpo están adornados con galoncitos bordados. Sombrero de paja, adornado con un lazo de cinco cocas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

(7) *Traje para niña de 10 á 12 años*.—Doble falda de fular rayado, galoneada en los contornos. Cuerpo corto, con anchura berta encaje. Mangas lisas, con hombreras globo. Sombrero de paja de arroz. Su adorno consiste en una guirnalda de cocas de cinta y dos alas de pluma. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

(8) *Traje para niña de 4 á 6 años*.—Larga túnica de muselina de lana marfil, plegada en menudo acordeón. El cuerpo se adorna con dos solapas bordadas, de cuya parte inferior salen dos largas caídas que se cruzan en la espalda y anudan sobre el delantero. Mangas plegadas. Sombrero de paja azul, adornado con un lazo color marfil. Precio del patrón del traje: 4 pesetas.

(9) *Traje para niña de 7 á 8 años*.—De batista floreada. Cuerpo blusa, con berta fantasía de encaje y terciopelo. Mangas lisas, con globos de batista, rematados por vuelillos de terciopelo. Falda fruncida. El bajo se rodea con un galón de terciopelo. Sombrero de paja arco iris, adornado con plumas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

(10) *Traje para niña de 4 á 5 años*.—Larga túnica de bengalina heliotropo, con delantero de tul bordado. El escote, cuadrado, y las mangas huecas, lucen volantes de tul bordado. Sombrero de paja, adornado con plumas y cintas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

(11) *Traje para niña de la misma edad que el modelo anterior*.—De surah coral. Túnica fruncida, guarnecida con repetidos galoncitos de seda negra, anudados graciosamente. Mangas globo. Sombrero de paja negra. Sobre el centro de delante se prende un lazo de cinta coral. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

(12) *Traje para niña de 9 á 10 años*.—Falda de lanilla azul japonés, guarnecida con galones y escarapelas de seda marfil. Cuerpo chaqueta, con solapas corte de sastre, abierto sobre un plastrón plegado. Mangas lisas, con hombreras abullonadas. Cinturón de seda marfil. Sombrero de paja, adornado con cocas de cinta y grupos de plumas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

(13) *Traje para niña de 4 á 6 años*.—Es de surah tornasol. Túnica Imperio, plegada á palas y montada en un canesú bordado. Mangas huecas. Cinturón flojo de terciopelo negro. Los contornos del bajo de la túnica se acentúan con una cenefa bordada, haciendo juego con el canesú. Sombrero de paja mosaico, adornado con flores y cocas de cinta. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

(14) *Traje para niña de 12 á 13 años*.—Falda de tisú escocés. Cuerpo fruncido de surah, entallado por medio de un alto corselete simulado con galones bordados. Las mangas son abullonadas, con puños galoneados. Sombrero de paja negra. Un grupo de rosas y un lazo de cinta adornan la copa. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

LABORES

Núm. 2.—*Bolsita porta-monedas*.—Esta bolsita es de raso azul, velado por una sencilla labor de crochet, ejecutada con torzal gris plata. El cierre puede ser de níquel ó acero.

Números 3, 4 y 5.—*Cubre-frutero*.—Para confeccionar la bonita y práctica labor que el grabado núm. 3 representa ya terminada, se empieza por cortar un redondel de etamine ó tela cruda, adornándolo con un motivo bordado á punto de cruz con algodón azul y encarnado, según las indicaciones del grabado núm. 4. El grabado núm. 5, representa una fácil puntilla ejecutada á punto de crochet con hilo crudo, que se coloca sobre los contornos del redondel.

VIDA PRACTICA

POSTDATA.—EL CONCURSO

No en vano se ha dicho en todo tiempo que *el hombre es débil*. Aquí me tienen ustedes, estimadas lectoras, deseando por una parte dar por cerrada en absoluto la votación acerca de la cualidad masculina más apreciada por el sexo femenino, y por otra sintiendo si tal hago, faltar á los deberes que impone la galantería.

Porque como presumí, después de verificado el escrutinio han llegado un centenar de cartas, con votos semejantes á los consignados, y entre ellas dos, verdaderamente tentadoras.

Una contiene indicaciones en apoyo del voto, que por la sinceridad con que están expuestas, merece los honores de la reproducción. La otra es una autobiografía, la expresión ingenua de sentimientos y aspiraciones que no deben quedar en silencio.

Ya me figuro que las que opinan en pró del carácter, después de persuadirse de mi debilidad, harían caso omiso de mi persona al tratar de elegir compañero; pero aún á riesgo de desmerecer en su

concepto, voy antes de pasar al capítulo del Concurso, á encerrar en una postdata estas postrimerías de la votación.

Selika cree que la mejor cualidad del hombre es la laboriosidad; la afición, el amor al trabajo.

«Mi afirmación—añade—está fundada en la experiencia, porque hace ya algunos años que estoy casada, y he tenido durante este tiempo ocasión de saber si la cualidad por mí preferida es la mejor, y la experiencia me demuestra que sí. No sólo es la mejor, sino que en mi humilde concepto es la única que labra la dicha en el hogar.

»Cualquiera que sea la clase social á que pertenezca, el hombre debe trabajar. Si no trabaja, pronto se cansa de todo y cae en el más triste y estéril indiferentismo. En cambio, cuando ocupa las horas en tareas útiles y provechosas, desea con ansia los momentos de descanso al lado de su esposa, y estos momentos le parecen los más felices de su vida.»

Para ésto, señora *Selika*, es necesario que la mujer haga desear su compañía; y puesto que usted se halla en ese caso, porque de lo contrario no hablaría de la feria como habla, permítame usted que la felicite del mismo modo que á su digno y laborioso compañero.

Una suscriptora sevillana, desea en el que haya de ser su mitad, una clara inteligencia unida á un corazón bondadoso para que emplee estas cualidades, en saberla apreciar en lo que valga. Buena y generosa, desea igual fortuna á todas sus compañeras de sexo.

Pero con sinceridad adorable confiesa que ha tenido ocasión de apreciar dichas prendas en galanes que sólo la han inspirado amistad, en tanto que ella les inspiraba amor, al paso que en la actualidad se vé apesadumbrada, porque siente una viva inclinación hacia el hombre que menos la ha comprendido, siendo éste por sus cualidades si la comprendiera, quien mayor felicidad podría ofrecerla.

Estas expansiones son adorables; y aquí tenemos justificado lo que decía nuestra querida Blanca Valmont en una de sus Crónicas. En efecto, oculta á una mujer bajo un seudónimo ó una careta, y hallareis la verdad, una verdad encantadora, esa verdad que busca la filosofía desde los tiempos más remotos sin hallarla.

Como yo conociera á ese galán que tiene la ventura tan cerca y no la adivina, ya le daría con mis palabras los cristales que necesita para librarse de la miopía que padece.

Ahora pasemos á tratar del Concurso.

Precisamente las dos señoras, cuyas confidencias acabo de reproducir, se muestran partidarias de la idea, y *Selika* promete acudir á mi llamamiento.

Pero en general todas las que me han favorecido con su opinión en sentido afirmativo, que son la mayoría de las que me han escrito emitiendo su parecer respecto de la pregunta, temen que me haga ilusiones acerca del resultado del Concurso.

«Nosotras—me dice una—somos como los niños. Cuando nos creemos solas, cuando presumimos que nadie nos observa, hacemos monerías encantadoras si usted quiere; pero en cuanto nos llaman los pálpas para lucir delante de la gente nuestras gracias, jadíes espontaneidad y encanto! ó nos callamos y exhibimos una torpeza rayana en el idiotismo, ó nos engreimos, nos infatuamos y hacemos lo que el grajo de la fábula.»

He copiado la humorística explicación que antecede, para que se vea cuánto exajeran las que se acusan de falta de medios para tomar parte en el Concurso.

Algunas piden que amplíe mis explicaciones.—«¿Qué es lo que tenemos que escribir?»—preguntan.

En forma de artículo, ó de carta si parece más fácil, pueden las que deseen darme la razón, remitir por ejemplo, la descripción de un paisaje, la narración de un suceso en el que hayan tomado parte ó del que hayan tenido noticia, el retrato físico y moral de una persona que haya llamado su atención, un cuento ó novelita: todo muy breve. No pongo límites; pero bastarán un centenar de líneas impresas, como las de este artículo.

No es literatura lo que se desea; es naturalidad, sinceridad para pintar lo que se ha visto, lo que se ha sentido, lo que se ha imaginado.

Para realizar el propósito que me ha animado, es preferible la humilde violeta á la ostentosa dalia, el claro y límpido manantial que brota entre peñas, á la complicada fuente que reproduce arabescos, figuras y hasta escenas mitológicas.

Además no es necesario el nombre más que para la adjudicación de los premios. Ocultas con el seudónimo, están seguras las que tomen parte en el Concurso, de que pueden sentir y expresarse como si estuvieran solas ó se dirigieran á su más íntima amiga ó á su más fiel adorador.

Por consiguiente, desechen los escrúpulos; y puesto que las quinientas y tantas señoras que han emitido su opinión juzgan la idea plausible aunque no tanto su realización, resolvamos que el Concurso se celebre, y veamos si aciertan ó no las pesimistas.

En el próximo número publicaré las bases á que habrán de ajustarse las que se resuelvan á tomar parte en este torneo, casi confidencial.

MARIO LARA.

ECOS DE PRIMAVERA.

El tiempo nos lleva.—Un palacio viejo y un palacio nuevo.—Últimas reuniones.—Una boda.—La sociedad que se renueva.—Retirarse á tiempo.—El fiasco de la bella chiquita.—Los conventos.—Etiqueta inoportuna.

Siempre que oigo una frase muy corriente que dice: vamos matando el tiempo, no puedo menos de experimentar una profunda melancolía, porque es el tiempo el que nos mata á nosotros. ¡Qué rápidamente pasa! De ningún modo se nota mejor esta vertiginosa carrera del que nos coge en la cuna y nos conduce al sepulcro, que escribiendo estas crónicas que reflejan el movimiento de la vida.

Era ayer como quien dice cuando hablábamos de las fiestas del Invierno, y hétenos ya en pleno Junio, el mes de las verbenas, el que abre al Verano las doradas puertas del color de las espigas maduras. El Corpus es ya una festividad pasada; las rosas se deshojaron al paso de la Sagrada Custodia, y las flores del día son las hortensias de pomposos globos y violado color y las azucenas que adornan los altares de San Antonio.

Todavía hay algunas reuniones animadas como las de los Sres. de Laiglesia y las de los condes de Via-Manuel; todavía se bailará una vez más en la Huerta, porque así lo ha prometido la Sra. de Cánovas del Castillo, que quiere terminar con un collón sus recepciones de este año, y se bailará también en casa de la Sra. de Arcos.

La duquesa de Medinaceli se ha decidido por fin á abandonar su antiguo y señorial palacio tan lleno de recuerdos, para trasladarse á su nueva y elegante residencia. Días pasados recorrió por última vez las suntuosas estancias del antiguo palacio del duque de Lerma. El teatro donde bajo la dirección de Ventura de la Vega, lucieron su talento artístico tantas bellas y aristocráticas aficionadas, estaba abandonado por completo, como los salones por donde desfilaron vestidos con atavíos históricos las damas y los caballeros más principales de la Corte, en uno de los bailes de trajes más brillantes que se han celebrado en Madrid.

Pronto la piqueta demoledora destruirá aquellos salones extensísimos, aquellos techos elevados, aquellas paredes que cubrieron las sedas de Talavera y los más ricos damascos de Barcelona y Valencia, cuando la duquesa brillaba con todo el esplendor de su asombrosa belleza, en medio de aquel fausto.

El nuevo palacio que se ha hecho arreglar la noble dama, invirtiendo en la obra más de diez años y poniendo á contribución á los artistas más notables de España y del extranjero, es una joya que no tiene en Madrid nada parecido, porque sus distintivos principales son la sencillez y la originalidad.

¡Pero qué sencillez! No hay allí nada que no esté profundamente meditado, y el detalle más insignificante ha sido objeto de estudio, resultando un conjunto armónico que encanta.

Hay galerías y patios de estilo pompeyano, salones Imperio, crugias que parecen del Renacimiento; pero ningún estilo impera allí, si no es un estilo nuevo, especial, *sui generis* que se puede llamar estilo Medinaceli.

Cuando se dé en esta casa una fiesta alumbrada por la luz eléctrica magníficamente combinada, vá á resultar una cosa completamente nueva. Pero no será este año: la duquesa saldrá de su vieja morada para ir á París donde pasará una temporada, y á su regreso se instalará en el nuevo palacio, donde está todavía sin concluir el gran salón de las armaduras.

Se ha celebrado la boda del vizconde de Villa Miranda hijo mayor de los marqueses de Donadío, con una hija del Marqués de la Viesca. El marqués, que por las bodas de sus hijas mayores se había enlazado ya con la familia de Silvela y con la del general Martínez Campos, se une ahora con la aristocracia andaluza, habiendo casado á todas sus hijas con títulos de Castilla; pues una es marquesa de Santa María de las Nieves, otra duquesa de la Seo de Urgel, y otra vizcondesa de Villa Miranda y futura marquesa de Donadío.

En el presente mes de Junio, se celebrarán otras varias bodas aristocráticas, y para el principio de la temporada próxima de Invierno, figurarán en los salones los nuevos matrimonios, renovando la sociedad aristocrática, que ya está muy necesitada de caras nuevas; pues hay en ella muchas y muchos que debían imitar á Lagartijo cortándose la coleta; esto es, retirarse á su casita á hacer buena y tranquila vida, dejando el puesto á las generaciones jóvenes.

Ya estamos cansados de ver en los bailes aristocráticos las mismas caras, los mismos nombres, las mismas alhajas y casi casi los mismos trajes, lo cual constituye una desesperante monotonía.

Nadie conoce las ventajas de retirarse á tiempo, antes de que le gente nos retire. Esto es indispensable para los artistas. Pocas veces he presenciado una decadencia mayor que una noche en la que oí cantar á Tamberlick, viejo y sin facultades, el *Poliutto* en el teatro de una capital de Galicia.

—¡Gran Dios!—exclamé recordando los triunfos del insigne tenor en el Teatro Real. ¿Es este aquel?

Y no me acostumbraba á la idea de que aquel viejecillo pintarrajeado, abrumado por una peluca colosal y casi afónico, fuese el mismo que había herido las fibras más delicadas de mi alma cuando cantaba el *Credo*.

Las mujeres del gran mundo tienen mucho de artistas, y no deben olvidar los consejos de la prudencia que las manda retirarse á tiempo.

Si Lagartijo hubiera toreado un poco de tiempo más, acaban por arrojarle á la plaza toda clase de hortalizas como al más ignominioso novillero.

La bella chiquita que ha venido al Circo Parish, precedida de la fama de haber ganado en públicos certámenes tres primeros premios de belleza, ha dado un chasco completo á los aficionados á los lindos palmitos.

Más guapas que ella las tenemos por aquí á diario y sin haberlas dado premio. Y en cuanto á sus habilidades de artista, más vale no hablar de ellas.

Los conciertos en el salón del palacio de las Exposiciones, resultan muy animados.

La familia Real ha asistido á algunos de ellos, y es de lamentar que por respetos á una etiqueta anticuada, se la aísle en una tribuna especial, y se la haga entrar por puerta distinta á la del público, cuando sólo homenajes de consideración y respeto recibiría de la distinguida concurrencia, si se pusiese más en contacto con ella.

EL ABATE.

Preguntas y respuestas.



E. R. de L.—Hablando á usted con entera franqueza, la diré que el tejido cuya muestra me remite, es más á propósito para un traje de entretiempo que para un traje de rigoroso Verano.—Así, pues, opino que debe usted dejar su confección para el Otoño.

F. de la P.—Apunto sus deseos.

Una Católica.—Servida reclamación.—Se forran por completo.—Sí, señora; seguirán usándose durante todo el Verano.

M. V. Bilbao.

—Fué usted complacida con el mayor gusto de nuestra parte.

A una admiradora de la gardenia.—Es usted tan amable como simpática, y me complazco en contarla en el número de mis buenas amigas.—Para el traje de muselina de lana, me parece muy á propósito el modelo representado por el grabado número 20 del número 283, haciendo de encaje crudo el adorno del cuerpo y de *surah* violeta las solapas del mismo y la guarnición de la falda.—Para el traje blanco, recomiendo á usted el modelo grabado número 10 del mencionado número.—Para calle no me parece muy á propósito.—Nada de eso.—Quedo á la disposición de usted.

A Lucinda.—Vea usted lo que dice Clementina en su *Carnet* del presente número acerca de los sombreros para campo.—Sí, señora; podemos facilitar á usted los patrones de todos los modelos que figuran en las hojas de nuestro semanario.—Un nombre completo, bordado con sedas lavables de tonos matizados.

L. de A.—Tomo nota de los dibujos que usted necesita, y serán publicados tan pronto como les llegue su turno.

A una mamá andaluza.—En la plana del centro del pasado número, encontrará usted un bonito modelo de traje para niño de la edad del suyo.—Para diario pueden ser de color, pero para vestir sólo están bien admitidos los negros.—Apruebo su idea respecto del traje de *fulard* tornasolado.

Mignotise Blonde.—Tendremos mucho gusto en complacer á usted.—Gozan de marcadas preferencias el *fulard*, el *surah*, el crespón de lana y la batista.—No sabe usted cuanto me alegro.—Aun nada sé; pero crea usted que en caso de suceder así, mi placer igualaría al suyo.

A. T. B. Barcelona.—Emplee usted el agua de salvado.—Puede ser de fondo negro con rayitas ó dibujos blancos.—Con trajes de luto no deben usarse zapatos de piel amarilla; pues producen malísimo efecto.—Se colocan sobre los hombros, cruzando sus puntas sobre el pecho y anudándolas á continuación en el centro de la espalda.—Remitido patrón completo para vestir de corto al niño.—Debe usted devolverla en el término de ocho días.

A. M. de F.—Su empleo es sencillísimo y se reduce á estender sobre el rostro una pequeña porción

de la pomada consabida después de haberse lavado y antes de hacer uso de la borla de los polvos.

Mariposa.—El forro de los cuerpos sin costuras debe estar perfectamente entallado, pues de otro modo es imposible que sienten bien.—Si quiere usted que el cuerpo del vestido de *surah* quede más adornado, puede usted añadirle unas hombreras mariposas, ocultando su pegadura bajo cintas de seda dispuestas en torno de las sisas y anudadas sobre los hombros formando graciosos lazos.

A una suscriptora de América que está accidentalmente en Madrid.—Mil gracias por la parte que me toca de sus cariñosas felicitaciones.—El Director, á quien trasladé su carta, me encarga manifieste á usted nuestro agradecimiento por el interés que demuestra en favor de LA ÚLTIMA MODA.

J. A. M. Lorca.—Con fecha 2 de Junio remitimos á usted el patrón de falda campana.—Diga usted á esa señora, que dichas faldas no llevan más armadura que un forro de tarlatana ó batista y un ancho falso de percalina.—Para que resulten ahuecadas en el bajo, se usará con ellas ó una falda interior de seda guarnecida con repetidos volantes fruncidos, ó bien una enagua almidonada.

J. G. G. Cuevas.—Sí, señora; así es.

H. de P. C.—Para adornar los contornos del cubrepiés, nada hay más á propósito que un ancho volante de encaje cosido con un escarolado de cinta.—Remitido tarrito de Crema de la Meca.

18 de Mayo del 91.—Los escotes de la mayoría de los trajes de Verano, están abiertos tanto en la espalda como en el delantero en forma ovalada, puntiaguda ó cuadrada.—El estuche es indispensable.—Gracias por su amable propaganda.

M. B.—Se envió el patrón á nuestro corresponsal en esa.—A mi parecer conviene á usted el modelo de manteleta representado por la figura 5.^a del Panorama de modas de Verano que ocupa la plana central del número 281.

A. Aurora.—Sus indicaciones fueron cumplidas al pie de la letra.—Me favorece usted en extremo.—Mucho más moderno y de mi gusto que la caja á que usted alude, es un *sachet* confeccionado con algodón en rama capitonado y perfumado con una mezcla de polvos de violeta y lirio de Florencia. El interior del mencionado *sachet*, debe usted forrarlo de raso maíz y el exterior de raso heliotropo, bordando la rosa té con algo de follaje cruzada sobre el centro, si es de mediano tamaño, ó en uno de los ángulos en caso de ser pequeña; completando entonces el adorno del *sachet* con un enlace bordado en el ángulo opuesto, ó bien con aplicaciones de encaje. Los contornos se acentúan con un cordón de seda ó se guarnecen con un volante de encaje cosido por medio de un rizado de cinta.—Resultan mejor en combinación, disponiendo al través tiras y entredoses.—Recomiendo á usted el modelo representado por el grabado número 16 del número 280.—Puede usted arrollarlos dos ó tres veces en torno del tallo.—No hay de qué.

L. T. H. Sevilla.—Tengo un placer en decir á usted que nos hemos anticipado á sus deseos; pues precisamente en la página tercera del presente número figuran dos modelos de peinados para niñas de la edad de sus hijas.—Sombreros de paja de Italia ó paja de arroz de tamaño grande y forma caprichosa, adornados con escarolados de encaje ó gasa, combinados con flores, plumas ó lazos de cinta.—Las perlas y las turquesas.—Muy pocas y sencillas.—Medias negras en todas ocasiones.—Zapatos ó botitas de piel de color para campo y mañana, y negros, de tafete ó charol para vestir.—Anticipo á usted mi felicitación.

Rosa descolorida.—Tomo nota del seudónimo indicado por usted.—El luto de hermano dura seis meses; tres de rigoroso y tres de alivio.—Pasado el primer plazo.

T. D. F.—Doy preferencia al *store* de etamine bordada.—Las mecedoras de rejilla se adornan con anchas bandas caprichosamente bordadas, y rodeadas de borlitas ó pompones.—Sí, señora.—Es necesario colocarlas en un bastidor.—Depende de lo que usted quiera gastar.—Copie usted el modelo de traje para viaje que describe Clementina en el presente número.

A. Micaela.—Puede usted velarla con un tul bordado, tejido que resulta mucho más económico que el encaje, sin dejar de ser bonito y elegante.—Un fichú María Antonieta.—No dejaré de hacérselo presente.

Katita.—Contestación á sus amables preguntas: 1.^a Creo que conviene á usted un traje de hechura Princesa, confeccionado con lanilla negro carbón y sencillamente adornado con bieses de crespón inglés.—2.^a En la plana tercera del núm. 273, apareció un modelo de peinado, que en mi humilde opinión reúne las condiciones que usted desea.—3.^a Pasados seis meses.—Puede usted muy bien prescindir de ellas.

V. S. de S.—Las medias de seda quedan muy bien lavándolas con agua de salvado.—Un encaje de unos diez centímetros de ancho, apenas rizado y muy bien cosido.—Por carta ó de palabra.

Dalia amarilla.—Debe usted llevar por lo menos cuatro trajes: uno de lanilla para viaje y excursión; otro de batista para mañana; otro de muselina ó

crespón de lana para paseo, y otro de *fulard* ó *surah* para más vestir.—No debe usted prescindir de un abrigo ligero: manteleta, esclavina ó chaqueta, pues una prenda de este género siempre es de utilidad.—Deseo á usted feliz viaje y agradable Verano.

LA SECRETARIA.

EL REGALO DE ESTE NÚMERO

Lámina 27 de la serie de Enlaces que para bordar con colores pañuelos y servilletas venimos publicando con tanta aceptación. Contiene los siguientes: N-I, N-J, N-K, N-L, N-M, N-O, N-P, N-Q, E-R, N-S, N-T y N-U.

Las láminas anteriores, se venden en nuestra Administración á 25 céntimos cada una para las suscriptoras y 50 para el público.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

Para el mejor orden administrativo, los números que se envían á América llevan una A al pie de la primera página; una P los que se reparten en provincias, y una M los que se sirven en Madrid. En algunas ocasiones tenemos que enviar los marcados con A y M á provincias, por efecto del aumento de pedidos de los corresponsales. Pero en Madrid sólo deben recibir las señoras suscriptoras, los marcados con M. Si alguna recibe un ejemplar con la A ó la P, nos prestará un gran servicio anunciándonoslo; pues habrá sido sustraído de nuestra Administración, y al advertirnoslo, nos facilitará el medio de descubrir á la persona que haya abusado de nuestra confianza.

Las señoras suscriptoras podrán en todo tiempo adquirir los pliegos anteriores de la novela en publicación. Cada ocho páginas, 5 céntimos.

A toda reclamación deberán acompañarse las detalladas señas del domicilio de la señora suscriptora, ó por lo menos el número de orden de su suscripción. De otro modo nos es imposible, por el nombre sólo, saber dónde reside la persona que reclama; y esto nos priva del gusto de atender inmediatamente á las reclamaciones.

Cuando las cartas vienen sin franquear, nos avisa el Correo para que remitamos los 15 céntimos del franqueo; pero como raro es el día que no nos anuncian tres, cuatro ó cinco cartas que exigen ese gasto, hemos resuelto no admitirlas. Ténganlo muy presente cuantos escriban á nuestra redacción ó administración.

MEMENTO

PATRONES DE FALDA CAMPANA Y DE DOBLE FALDA CAMPANA.—Modelos-tipos especiales para modistas.—Precio de los primeros: 1,50 pesetas. Idem de los segundos: 2 idem. Se venden en la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

PATRONES.—De acuerdo LA ÚLTIMA MODA con M. Sauva, de París, profesor de corte, puede proporcionar á las señoras suscriptoras, á los seis ó ocho días del pedido, los patrones que deseen siempre que envíen las siguientes medidas: Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.—Los patrones, de tamaño natural, vienen de París preparados de tal manera, que no ofrece dificultad la hechura de las prendas. Al final de la descripción de cada modelo de los que publicamos en LA ÚLTIMA MODA, se indica el precio del patrón del mismo. Pago adelantado, y 75 céntimos más para el envío, si ha de ir certificado.

CREMA DE LA MECA.—Inventor, Dusser.—Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones. Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA, sólo á las señoras suscriptoras, al precio de 6 pesetas en Madrid. Se remite á los puntos donde hay estación de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del comprador.

AGUA DUSSEY.—Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color en los tonos castaño claro, castaño obscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras: 7 pesetas cada frasco, con su correspondiente caja. Se remite á los puntos donde hay estación de ferrocarril por cuenta del comprador.

Polvos de Candor.—Blancos, rosa, Rachel.—Precio en Madrid, en nuestra Administración, exclusivamente para las suscriptoras, 5 pesetas caja.

Agua dentrificadora de Candor.—El frasco pequeño, 3 pesetas en Madrid. El frasco grande, 5 pesetas idem.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.—Precio en Madrid, 1 peseta 50 céntimos. En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas 50 céntimos. Los pedidos á la Administración de LA ÚLTIMA MODA.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar el estómago.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPO

317

CHARADA

Se burlaba doña Pia
con gran una-una-segunda,
porque en las dos-tres Lucia
ante una todo caía
en meditación profunda.

ELISA RIVERA DE LASTRA.

318

ACRÓSTICO DIAGONAL



Sustitúyanse los puntos por letras, de modo
que se lea horizontalmente en las seis líneas y
en la del centro, diagonalmente, siete nombres
de mujer, que terminan con la misma letra.

CÁRMEN PELLÓN DE MANTECA.

SOLUCIONES

Al núm. 308.—Arquitectura literaria.

La conciencia nos dá almohada
para el sueño de la vida:
la de los buenos, de flores,
la de los malos, de espinas.

La han remitido las señoras y señoritas: Selika.
—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—An-
gelita y Genoveva.—Enriqueta Quesada.—Seve-
ra Lubary Placeres.

Al núm. 309.—Charada.

CARIÑOSO

La han remitido las señoras y señoritas: Elisa
Martínez Aguinaga.—Caridad Martínez Risco.—
Consolación Calvo.—Recuerdos... del tranca-
zo.—Cela de Cambre.—Souvenir.—Ninfa del
Betis.—Cármén Pellón de Manteca.—Pensa-
mientos y violetas, 23 de Enero.—María Ca-
mino Subiza.—Cristobalina.—María Arilla Ci-
raco.

Al núm. 310.—Logogrifo numérico.

M
MIL
CLARA
MICHAELA
MARCELINA
MARCELA
CELIA
CAL
C

La han remitido las señoras y señoritas: Cris-
tobalina.—María Arilla Ciraco.—Selika.—Re-
cuerdos... del trancazo.—Elisa Martínez Agui-

naga.—Cela de Cambre.—Souvenir.—Ninfa
del Betis.—Cármén Pellón de Manteca.—Pensa-
mientos y violetas, 23 de Enero.—Aurora Ló-
pez y López.—María Camino Subiza.

CORRESPONDENCIA

A. L. L.—Llegaron tarde a mi poder las solu-

ciones a los pasatiempos 306 y 307.

E. R. de L.—No lo dude usted, mi querida
amiga, me ocurre con alguna frecuencia—Es-
pero que no dejará usted de cumplir lo que me
ofrece, en la seguridad de que tendré un verda-
dero placer en complacerla.

C. C.—Se publicará el acróstico.

M. C. S.—La solución al pasatiempo 307 llegó

tarde.

Cristobalina.—Entra en turno.

M. A. C.—Es tanto el original de esa índole

que tenemos en cartera, que seguramente tarda-
rá mucho tiempo en publicarse. La solución a
la fuga de vocales llegó con retraso a mi poder.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene nú-
meros modelos de última novedad en trajes,
sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos
artísticos para bordados, etc., revistas de modas
y salones; estudios sociológicos, consultas so-
bre cuanto concierne a las modas, labores, hi-
giene, educación, y demás asuntos que interesan
al bello sexo. Es el único periódico de los de

su clase que se publica en España todas las
semanas; el más completo y el más barato. Re-
gala figurines acuarelas, cromos, labores en co-
lores, hojas de patrones, hojas de dibujos para
bordados, modelos de ornamentación y deco-
rado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa.)

Tres meses 3 pesetas.
Seis meses 6 »
Un año 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses 3,50 pesetas.
Seis meses 7 »
Un año 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro
de cartón, se abonará un suplemento de 50 cén-
timos por trimestre. Pago adelantado. Las sus-
cripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un
año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.
En Ultramar y Estados de América, fijan el
precio los señores Corresponsales.

Administración, Claudio Collo, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, 1.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismutopor Ch. Fay, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

COLOR LAVILLE GOTA
del Dr. LAVILLE REUMATISMOS
Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores
los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.
F. COMAR e HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PAPEL WLINSI Soberano remedio
para la rápida curacion de las
Afecciones del pecho, Mal de
jarganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos,
Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de
este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
a los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acidias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo
necesitan. No temen el asco ni el
causancio, porque, contra lo que su-
cede con los demas purgantes, este
no obra bien sino cuando se toma
con buenos alimentos y bebidas for-
tificantes, cual el vino, el café, etc.
Cada cual escoge, para purgarse, la
hora y la comida que mas le convie-
nen, segun sus ocupaciones. Como
el causancio que la purga ocasiona
queda completamente anulado
por el efecto de la buena ali-
mentación empleada, uno se
decide fácilmente a volver a
empezar cuantas veces
sea necesario.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D^r CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

MEDICACION TÓNICA
PILDORAS y JARABE
DE
BLANCARD
Con ioduro de Hierro inalterable
ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMO
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS
etc., etc.
Exigase la firma y el sello
de garantía.
PARIS
40, rue Bonaparte, 40

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirma-
ciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escleróticas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto,
el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre
empobrecida y decolorada: el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**